



# Asociación de Amigos de Alcubilla de Avellaneda Soria

Boletín de la Asociación

nº 6

Agosto de 2005

## La revista de la Asociación

En primer lugar, me gustaría expresaros mi enhorabuena a todos, como miembros de la Asociación Amigos de Alcubilla, que año tras año se va consolidando, logrando sus objetivos y ampliando sus proyectos. ¡Ánimo y a seguir adelante!

También querría animar a esos “indecisos” que todavía no son socios a apuntarse durante este verano. ¡Cuanto más seamos, mejor!

En segundo lugar, me gustaría que le sacáramos más “partido” entre todos a la revista, empleándola como medio para que todos vosotros podáis:

Expresar vuestras opiniones, ideas e incluso críticas (constructivas, claro, que a todos se nos da muy bien criticar para pasar el rato).

Contar vuestros sentimientos, vivencias y anécdotas relacionadas con Alcubilla, especialmente a los mayores, que seguro que podrán aportar muchas experiencias.

Hacer sugerencias para mejorar cualquier aspecto del pueblo o de la Asociación, etc.

Nino y Elsa estarán encantados de recibir vuestros escritos, y así habrá más diversidad de escritores y opiniones en la revista.

En tercer lugar, animaros a todos a participar y disfrutar de la semana cultural (y festiva, claro), que cada verano tiene más éxito que el anterior.

Y por último, expresar mi deseo de que tanto la revista como la Asociación sirvan para unir a todos los que forman parte de este pueblo, por vivir en él cada día o por ser nacidos en él o hijos de éstos.

*¡Ojalá que en un futuro próximo todos seamos capaces de trabajar unidos para mejorar y conservar nuestro pueblo!*

Silvia Pascual

## Los veranos del pasado

Los veranos de hace cuarenta o cincuenta años, y anteriormente, comenzaban cuando llegaban los afiladores de Galicia para afilar las hoces y se compraban los sombreros de paja para protegerse del sol, que por entonces sí que calentaba, con aquellas faenas tan duras y pesadas.

Por San Juan empezaban a hacer los vencejos con la paja del centeno del año anterior. Los vencejos eran unos manojitos de paja que se anudaban por la parte de la espiga y que luego servían para atar la mies. La

paja se llevaba a remojar al río para que no se rompiera al anudarla.



A principios de julio se empezaban a segar los centenos y las cebadas y a continuación el resto del cereal. Por la Magdalena y Santiago era la fuerza, el apogeo, de la siega.

Cada día a la salida del sol, o antes, se cogían los machos cargados con unos atados de vencejos, las hoces y las zoquetas (Protecciones de madera para proteger los dedos de los cortes de la hoz) y unas alforjas con el almuerzo y la botija de agua (Recipiente de barro con un asa y cuello estrecho) y la inseparable bota del vino que hacía más llevadero el trabajo y las penas.



El atuendo de los segadores era diferente en los hombres y las mujeres. Los hombres llevaban camisa de manga larga y algunos un “manguillo” en el antebrazo para que no les rozaran las pajas, y calzaban albarcas con “piugos” de lona para que no se engancharan las pajas y las espigas. Las mujeres se tapaban los brazos y prácticamente toda la cara con un pañuelo bajo el sombrero para no ponerse morenas, ya que la piel blanca era la más deseada. Calzaban las segadoras alpargatas y calcetines gordos y largos para no arañarse las piernas con los rastros.

Se segaba un rato “surcada para arriba, surcada para abajo”. Para descansar se almorzaba sentado en el

de 2005

rastrojo y vuelta a segar arriba y abajo. A mitad de la mañana se volvía a parar para “tomar el pan”.

A mediodía uno de la familia, frecuentemente la madre si tenía que dar de mamar a su hijo, volvía a casa a buscar la comida, el puchero con el cocido. En estos días se daba buena cuenta de la matanza que se reservaba para esta época. Se comía a la sombra de un árbol, si lo había, y si no a pleno sol. Después se echaba la siesta en el suelo, pero entre los tábanos y las hormigas no se podía dormir.

Al anochecer se volvía para casa cansados de segar todo el día.

Los haces de cereal se quedaban en las tierras, apilados, formando un “ascal”.

Por Santo Domingo (4 de Agosto) se daba un bando, “echar el acarreo”, para poder ir recoger los haces que se habían quedado en las tierras.

Para acarrear la mies había dos tipos de carros, uno en que los machos iban emparejados, el de “ubio”, y “el de varas”, en que los machos iban uno delante del otro. Los caminos estaban generalmente en mal estado y había que tener mucho cuidado al traer unos carros tan cargados ya que, en numerosas ocasiones, se caían los haces y, alguna que otra vez, también volcaban.

Los haces se amontonaban en las eras, formando una “hacina” de cada mies, trigo, centeno, avena y cebada.



Para la Virgen (15 de Agosto) se empezaba a trillar. Por la mañana se iba a preparar la “parva”, los haces se “desbalagaban” con la horca formando un círculo grande. Después de almorzar se comenzaba a trillar con los machos, que daban vueltas arrastrando el trillo sobre la parva. El trillo estaba formado por unos tablones curvados que llevaban en la parte inferior unas sierras y pequeñas piedrecillas que iban cortando y triturando la parva.

Por la tarde, cuando ya estaba la parva bastante molida, se “emparvaba”, se recogía con un rastro grande tirado por los machos, formando un gran montón.

Después había que separar el grano de la paja. Para ello había unas máquinas llamadas “beldadoras” a las que tenían que dar constantemente a la manivela. Los vecinos que no tenían “beldadora” aprovechaban el viento, lanzaban al aire paladas de mies trillada con unos “bieldos” de madera, el viento desplazaba más lejos la paja, y el grano iba formando un montón a sus pies.



Al atardecer el grano se echaba en sacos o talegas de tela y se llevaba a casa con el carro. Allí se subía con mucho esfuerzo a la cámara. Si quedaba grano en las eras era costumbre dormir a su lado para que no “volase” por la noche.

La paja se llevaba al pajar y se utilizaba para dar de comer a los machos y a las ovejas. La de centeno se usaba para hacer camas a los cochinos.

Metían la paja por una “boquillera” con una “bielda” y en el interior del pajar, en medio de una densa nube de polvo, iban “arredando” la paja, aplastándola para que cupiese más.

Algunos años llegaba la fiesta de la Cruz (14 de Septiembre) y no se había terminado.

Desde que empezaban por San Juan, hasta la fiesta de la Cruz, había trascurrido un duro, largo y caluroso verano, mirando siempre al cielo para que no lloviera. Habían dejado sus carnes y su sudor en las tierras y en las eras, pero delgados y cansados, aún tenían fuerzas para dejar oír sus canciones por los campos.

**Josefina Izquierdo y Honorio Romero**

## Viejas costumbres

Una vez más, el verano, y con él un nuevo encuentro en este rincón castellano que es nuestro pueblo, con familiares, amigos, vecinos y lugares que traen a nuestra memoria múltiples recuerdos.

Hablando de recuerdos, y ante la novedad este año del corte de agua a ciertas horas, y ante la extrañeza de los más jóvenes por este hecho, acostumbrados ellos a disponer siempre de este preciado líquido, viene a mi memoria una época no tan lejana en el tiempo en la que la mayoría de los pueblos pequeños carecían de agua corriente en las casas. Recordemos que el agua corriente llegó a las casas de Alcubilla a principios de los años setenta.

El agua se encontraba hasta entonces en su medio natural: ríos, manantiales, fuentes,... y allí se recogía y llevaba a las casas para diferentes usos.

Este hecho conllevaba una serie de costumbres ya perdidas que quiero recordar en estas líneas.

En Alcubilla, además de las fuentes del campo, había dos en el pueblo: la de arriba y la de abajo, que daban abundante y fresca agua.



A ellas acudían las mujeres o las mozas con sus cántaros y botijos a recoger el agua para llevar a casa. Solían hacer esto al mediodía y al atardecer, tanto en uno como en otro momento podían verse también en torno a las fuentes mozos y hombres curtidos que llevaban sus machos a beber al pilón de las mismas. Eran momentos de encuentros, de bromas,... este agua se utilizaba en casa para beber, cocinar y asearse.



Además de cántaros y botijos que mantenían el agua fresquita para beber, eran habituales en todas las casas los lavabos de pie con sus palanganas y jofainas de porcelana o cerámica, y que se usaban para el aseo personal. Si se quería un buen baño había que ir al río.

También en esa época el río adquiría una vida especial, pues a él acudían las mujeres a lavar la ropa. Provistas de la losa de madera (tabla para restregar la ropa), el balde de cinc con la ropa sucia y el jabón hecho en casa con sosa y grasas sobrantes, acudían al río una o varias veces a la semana para hacer la colada.

Era frecuente ver a lo largo del cauce del río Pilde grupos de mujeres que mientras lavaban la ropa, hablaban, reían y compartían sus cuitas.

A pesar de la dureza del trabajo, durante el buen tiempo podía resultar agradable. Muy diferente era en

invierno porque tenían que ir hasta el lavadero cercano a la ermita y el agua estaba demasiado fría.

También en el río en época de matanzas se lavaban las tripas de los cochinos para hacer luego chorizos y morcillas.

Así mismo, había mujeres que fregaban los cacharros en las aguas del río, y con la arena del mismo quitaban el hollín de cazuelas y sartenes. Tareas, todas estas, propias de mujeres acostumbradas a bregar con todo.

Afortunadamente nosotros disfrutamos de los avances de la técnica y disponemos del agua a la carta: caliente o fría, de día y de noche,... y de máquinas que facilitan los trabajos mencionados.

Pero tal vez por ello, no somos conscientes de que este bien tan preciado que es el agua se malgasta y podría agotarse.

Para terminar, desde el recuerdo a nuestras madres y abuelas, valoremos este tesoro natural que es el agua.

Maria Teresa Ortega

## Calatañazor y la Fuentona de Muriel

En esta nueva ruta, os propongo otro lugar de la provincia de Soria, en la comarca de "Tierra del Burgo". Se trata de la hermosa villa medieval de CALATAÑAZOR y sus bellos alrededores, especialmente la FUENTONA DE MURIEL.

En esta ruta habrá para todos los gustos: aficionados al arte y a la historia, a la naturaleza y a la espeleología o simplemente viajeros románticos que disfruten recorriendo hermosos pueblos y contemplando bellos parajes.

**COMO LLEGAR:** Desde Alcubilla, tomar la carretera de San Esteban y desde allí la N122 dirección Soria. Aproximadamente a media hora de San Esteban veréis un cartel indicando un desvío a la izquierda para llegar a Calatañazor.

### **CALATAÑAZOR**

Merece la pena parar el coche y contemplar la villa de Calatañazor "colgada" en la cima de una enorme roca, aislada por la hoz del río Milanos, así como el bello paisaje que lo rodea.

Calatañazor es considerado el pueblo más medieval de esta medieval provincia soriana. No es de extrañar que fuera declarado **CONJUNTO HISTÓRICO-ARTÍSTICO** ni que **ORSON WELLES** rodara allí la película "Campanadas a medianoche".

**ORIGEN:** En las cercanías del actual Calatañazor se encuentran los restos de la **antigua ciudad arévaca** (pueblo celtibérico) de **VOLUCE**, situada en la vía de comunicación romana que unía Astorga con Zaragoza. Se trataba de una población celtibérica construida entre los siglos III y II antes de Cristo y que estuvo habitada hasta el siglo V después de Cristo. Los restos

de 2005

que podemos ver actualmente son una gran muralla de 160 metros de longitud, 4,5 metros de altura y que en algunos puntos alcanza los 18 metros de espesor ¡casi nada!

El nombre arévaco de Voluce significa "buitre", mientras que el nombre de Calatañazor parece provenir del árabe Qalat al-Nasur, que significaría "Castillo del Azor", o "Castillo del buitre", lo que nos da idea de la situación de esta villa sobre el valle de la Sangre (colgada sobre la roca).



**UN PASEO POR CALATAÑAZOR .-** Al llegar al pueblo accederemos a la Puerta Vieja de la muralla (de los siglos XII y XIII) con una caseta de Información y Turismo. Lo mejor es dejar allí el coche y seguir el paseo a pie, sin prisas.

Calatañazor se encuentra rodeado completamente de murallas (incluso una parte de la iglesia forma parte de la muralla), que se conservan casi intactas y protegido además por el castillo en su lado sur. Es fácil entender el **valor estratégico y defensivo de esta villa en época medieval, pues resultaba totalmente inaccesible.**

Ascendiendo por sus empinadas y tortuosas **calles empedradas**, descubriremos la peculiar arquitectura local: **pintorescas casas construidas con piedras, barro, ladrillos y madera de sabinas**, con puertas tradicionales con antiguos herrajes y con **chimeneas cónicas** que cobijan la habitación más importante, la cocina, en las que se "curaban" los chorizos al amor de la lumbre,

A la mitad de nuestro ascenso, nos encontraremos con la **Iglesia de Nuestra Señora del Castillo. De origen románico**, sufrió varias transformaciones entre los siglos XVI y XVIII. Cabe destacar un magnífico órgano con teclado de boj, el retablo policromado barroco y el Cristo gótico del Amparo. En el Museo Parroquial se guarda una **rica colección de valiosos documentos** que contienen **los privilegios concedidos a la villa por diferentes reyes**, pues su jurisdicción se extendía sobre 16 pueblos de la comarca.

**En verano** (creo que concretamente en Agosto), la Asociación de Amigos de Calatañazor organiza las **Jornadas de Música Medieval**, que se celebran **en la iglesia.**

En esta villa hubo también una importante  **sedería (taller de prendas de sedas)** de la que sólo quedan los cimientos.

Seguimos subiendo hasta la **Plaza Mayor**, al pie del Castillo. En ella observamos el **rollo medieval de piedra**, donde el Alcalde o Señor de la Villa administraba justicia.



**EL CASTILLO:** En el castillo, del siglo XIV o XV sobrevive poco más que la torre del homenaje.

Desde él puede contemplarse el "**Valle de la Sangre**". Es de suponer que el nombre se deba al color de las aguas del río cuando el sol, ya ocultándose, las refleja. Pero la imaginación popular sugiere que se trate de la **leyenda surgida alrededor de la gran batalla que cristianos y moros libraron, en el año 1002, en la que la sangre empaparía el valle.** En esa batalla, el famoso caudillo moro, **ALMANZOR, cayó herido de muerte y murió a los pocos días en Medinaceli**, poniendo fin así a su prodigiosa carrera de batallador. De ahí surgió la famosa frase "**En Calatañazor Almanzor perdió el tambor**", refiriéndose a su alegría, o más bien a sus ganas de vivir.

Desde aquí podremos disfrutar de una preciosa vista (especialmente al atardecer) de los campos de cereal del valle y del famoso sabinar de Calatañazor.

En Calatañazor existen **varios restaurantes, mesones, hostales y casas rurales**, en caso de que deseéis pasar todo un día o varios en la villa. También cuenta con varias **tiendas de productos típicos** de la zona, sobre todo gastronómicos (embutidos, miel, etc.)

Volviendo al inicio del paseo, tomando la carretera en dirección a MURIEL DE LA FUENTE, encontraremos el **SABINAR DE CALATAÑAZOR**, bosque de **sabinas** (similares a los enebros, tan comunes en Alcubilla, pero de mayor tamaño) **centenarias**, vallado y protegido, que ocupa **12 hectáreas**, con **ejemplares muy grandes**, que llegan a superar los 20 metros de altura y los 2 metros de perímetro.

## LA FUENTONA DE MURIEL

Seguimos en dirección a Muriel y pasaremos por un puente, antes de entrar en el pueblo, del que parte a la derecha un camino de tierra, que nos conduce a un refugio. Desde ahí, donde debéis dejar el coche, siguiendo aguas arriba, encontraremos a 400 metros la FUENTONA, pequeña laguna de aguas cristalinas donde nace el río Abión (desemboca en el río Ucero, a la altura de El Burgo de Osma). La hermosa y

de 2005

misteriosa laguna está rodeada de enormes estructuras de rocas calizas, cubiertas por sabinas, pinos y chopos, además de las plantas acuáticas.

Los aficionados a la espeleología o al buceo conocen de sobra la Fuentona, pues es para el espeleobuceo en España lo que el Naranjo de Bulnes (Picos de Europa) para la escalada.



Tanto es así, que el equipo del conocido programa de TVE “**AL FILO DE LO IMPOSIBLE**”, filmó 30 horas de imágenes, con las que elaboró dos programas que se emitieron en Diciembre de 2003. Para entender la importancia de este paraje, hay que saber que el equipo de espeleobuceo de “Al filo de lo Imposible” estuvo más de 20 años trabajando antes de reunir un equipo de casi 20 buceadores y poner en marcha la expedición. En ella descubrieron un mundo fantástico, guardado por la oscuridad y el agua, sólo al alcance de unos pocos. El manantial tiene una profundidad de unos 50 metros, pero se adentra horizontalmente en lo más profundo de la serranía de Muriel. La cueva continúa en otro sifón que se hunde en la oscuridad de las frías aguas a más de cien metros de profundidad, con un recorrido de más de 1.000 metros.

La mayoría de los mortales, que no podemos acceder al interior de la laguna, nos conformaremos con contemplar las límpidas aguas del manantial, pobladas de truchas y nenúfares, con sus oscuras y bellas tonalidades, y soñar con las numerosas leyendas forjadas durante siglos sobre monstruos que habitaban sus profundidades, y seres fantásticos parecidos a las sirenas, que hacían perder la razón a los jóvenes incautos que se acercaban por allí.

También podemos darnos algún paseo por las rutas señalizadas que parten de la Fuentona. Una de ellas es la que asciende por un pequeño monte detrás de la laguna a la Sierra de Cabrejas. Desde lo alto del monte disfrutaréis de una maravillosa vista.

Espero que hayáis pasado un buen rato leyendo mis notas sobre esta ruta, y que comprobéis por vosotros mismos la belleza de estos parajes, seguro que no os defraudará. Ya me contaréis...

Silvia Pascual

## El cielo gira

Éste es el título del documental de la directora Mercedes Álvarez que se estrenó en España el 13 de Mayo, y que está ambientado en la historia de un pueblo de las Tierras altas de Soria, Aldealseñor, en el que solo quedan ya, 14 habitantes.

Cierto es que cuando me disponía a verlo, esperaba que su contenido fuese diferente, me hubiese gustado ver algo más que la decadencia de nuestra provincia, querría haber encontrado un ápice de sentimientos, sentimientos encontrados al relatar la desaparición de un pueblo, que en un pasado estuvo habitado por algo más que ancianos. Desgraciadamente, es la triste historia que se repite en muchos pueblos Sorianos.

Oyendo hablar a los personajes, que son los propios habitantes aún existentes del pueblo, veo el reflejo de historias similares que me recuerdan a nuestra localidad. Uno de los acontecimientos principales que se da en esos días en que fue rodado el documental, son las obras de recuperación de un Palacio que en un futuro albergará un hotel de 5 estrellas, según comentan. Los habitantes se preguntan qué clase de gente se hospedaría en él, seguramente gente adinerada dicen, pero lo que más les sorprende es pensar qué vendrán a buscar a ese pueblo perdido de Soria.

Debido a las avanzadas edades de los protagonistas, ellos mismos no creen llegar a ver con sus ojos las obras terminadas y menos aún el hotel abierto, pero al menos esperan que sirva de aliento para su pueblo, que con ello acudan visitantes y se vuelvan a oír voces por las calles que sustituyan al eco que ahora se escucha.



A todos os habrá venido a la cabeza la imagen del Palacio de nuestro pueblo, Alcubilla. ¿Le veremos, alguno de nosotros, convertido en algo más que un edificio restaurado?, es la eterna incógnita que yo al menos espero, que más bien pronto que tarde, se resuelva favorablemente.

No olvidemos, que hubo un tiempo en que allí donde hoy hay casas, aunque no habitantes, no había nada, sólo terreno, terreno en el que algunos decidieron instalar sus vidas, y formaron comunidades que fueron creciendo hasta dar lugar a las épocas más espléndidas, de los pueblos que hoy mueren. Si ya en el pasado, de la nada surgió el todo, quién sabe si este hecho se repita y podamos ver florecer de nuevo la

de 2005

vida de estas pequeñas localidades acalladas por la soledad.

Es importante que queramos y valoremos un poco más lo nuestro, sin esperar que sean otros los que luchan por nuestros propios intereses. La resignación y el conformismo no siempre son los mejores consejeros. Encontrar salidas a la situación está en manos de todos.

**Marta Pascual**

## **Razones para una sonrisa**

Tomando una noche café en el Teleclub me dieron el privilegio, o mejor la dicha, de escribir en este boletín, ofreciéndome así, tal vez, la oportunidad de agradecer y felicitar a toda esa gente que sin querer se coló en mis recuerdos, aventuras y, por qué negarlo, también en mi vida (desde el más pequeño hasta el abuelo de la partida de los domingos).

Me gustaría, ante todo, que me permitieran el atrevimiento de sentirme una más. Seguramente así podamos, ustedes y yo, hablarnos de tú a tú.

Pocas localidades hay en esta pequeña provincia donde la gente tenga tantas ganas de ver a su pueblo crecer, aprender y, cómo no, evolucionar. Por ello me dejan todos ustedes impresionada.

En este verano 2005 donde no puedo compartir día tras día con todos me siento un poquito triste, como si algo me faltara. Y no quiero mentirles, me falta la sonrisa de los niños, las tardes de charlas en el bar, las meriendas en la cochera, es como si fuéramos todos una pequeña familia de la que ahora casi ya no puedo disfrutar.

Pero si que me gustaría mandar desde aquí un



saludo y un agradecimiento muy especial a todos esos niños que durante casi tres años robaron mis mejores sonrisas, y que este verano aún recuerdan.

No quiero extenderme mucho más, desearles, eso sí, que pasen todos unas bonitas Jornadas Culturales, que participen y que sigan apoyando este proyecto que hace grande y unido a un pueblo.

Por último, también agradecer a mi cuñado Manolo que me descubriera en su día Alcobilla de Avellaneda, porque sus gentes, sus costumbres, sus calles y su alegría me dieron razones para una sonrisa. Gracias por ser como son y haberme tratado como sólo ustedes saben hacerlo.

**Soledad Yanez**

## **Refranes de castellano viejo**

*CUANDO DIOS CIERRA UNA PUERTA, ABRE UNA VENTANA*

*DE PADRES GATOS, HIJOS MICHINOS*

*DIJO LA SARTÉN AL CAZO, APÁRTATE QUE ME MANCHAS*

*QUIÉN LA SIGUE LA CONSIGUE*

*AMORES REÑIDOS SON LOS MÁS QUERIDOS*

*MAL DE MUCHOS, CONSUELO DE TONTOS*

*QUIÉN SIEMBRA VIENTOS, RECOGE TEMPESTADES*



## **Recopilación de nuestro vocabulario**

Nos gustaría iniciar la recopilación de un vocabulario propio del pueblo para ir elaborando un pequeño diccionario que mantuviera la memoria de esos términos.

Si deseas colaborar mándanos las palabras que conozcas y su definición a las direcciones que se reseñan más abajo.

**SI DESEAS QUE EL BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN PUBLIQUE TU ARTÍCULO, ENVÍALO A LAS SIGUIENTES DIRECCIONES:**

**- Elsa Romero C/ Cardenal Reig, 13 08028 BARCELONA**

**- [elsaro@wanadoo.es](mailto:elsaro@wanadoo.es)**